

DOCUMENTOS SONOROS DEL PATRIMONIO MUSICAL CUBANO: CAYETANO PAGUERAS Y LA CAPILLA DE MÚSICA DE LA CATEDRAL DE LA HABANA, SIGLO XVIII.

Autora   
Miriam Escudero^{1,2}

Entidades ejecutoras principales

¹Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana (Universidad de La Habana)

²Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana.

Resumen

Antecedentes y problema que se ha resuelto de acuerdo con los contenidos de trabajo

- ✓ En el año 2011 la autora fue premiada por la Academia de Ciencias de Cuba por los 8 volúmenes impresos de la colección «Música Sacra de Cuba siglo XVIII» dedicados a Esteban Salas, maestro de capilla de la Catedral de Santiago de Cuba, único compositor conocido y editado con creación musical —la más antigua que se conserva en Cuba— procedente del siglo XVIII.
- ✓ Ahora se trata de la obra de Cayetano Pagueras un contemporáneo de Esteban Salas y único otro compositor del que se conservan documentos de música en forma de partitura en Cuba. Su obra, que fue dada por perdida por el escritor Alejo Carpentier en 1946, fue descubierta por vez primera por la autora en 1996 y ahora ve finalmente la luz luego de una larga pesquisa en archivos de Cuba y México. A ello se suma la iniciativa de grabar la música acompañada de un audiovisual que contextualice por primera vez el más antiguo patrimonio musical cubano desde una perspectiva científica e históricamente informada.

Resultados y conclusiones

- 1- **LIBRO:** *Cayetano Pagueras y la capilla de música de la Catedral de La Habana. Repertorio litúrgico.* Volumen IX de la colección «Música sacra de Cuba, siglo XVIII». Ediciones Boloña, Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, Universidad de Valladolid, España, Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana, 2013. Publicado con una subvención de la Comisión europea como parte del proyecto *Gestión y difusión del patrimonio musical de Cuba y Latinoamérica: luthería, investigación y docencia.*

CONTIENE: Estudio de contexto, documentos facsímiles y transcripción de 14 obras inéditas de Cayetano Pagueras (Barcelona-La Habana, siglos XVIII-XIX).

APORTE: se trata de la publicación de las obras inéditas más antiguas que integran el patrimonio musical de La Habana; contribuye a la actualización de la historia de la música cubana; la transcripción y publicación de obras inéditas de manera facsimilar es una forma de preservación del patrimonio musical cubano; este material constituye referente único de consulta obligatoria para estudios sobre cultura cubana del siglo XVIII.

2- **CD-DVD:** *Música catedralicia de Cuba. Repertorio litúrgico de Cayetano Pagueras (Barcelona-La Habana, siglos XVIII-XIX)* de la colección «Documentos sonoros del patrimonio musical cubano». Sellos discográficos Colibrí y La Ceiba, grabado en La Habana en 2013. Dirección general, investigación, transcripciones y conducción, Miriam Escudero. Intérpretes: Camerata Vocale Sine Nomine que dirige Leonor Suárez y Orquesta del Instituto Superior de Arte adjunta al Lyceum Mozartiano de La Habana. Dirección General José Antonio Méndez Padrón. Publicado con una subvención de la Comisión europea como parte del proyecto *Gestión y difusión del patrimonio musical de Cuba y Latinoamérica: luthería, investigación y docencia*.

CONTIENE: CD con la grabación profesional de 10 obras inéditas de Cayetano Pagueras, DVD con un audiovisual de 50 min que incluye las partituras en pdf y libreto especializado.

APORTE: la difusión del patrimonio musical cubano constituye una herramienta imprescindible para su conocimiento auditivo a niveles de concierto (desde una perspectiva históricamente informada) y con una importante aplicación a la docencia y la investigación. El material didáctico audiovisual sitúa el contexto cultural en el que se inserta la música y constituye una importante aplicación de la perspectiva de la historia cultural que contribuye a la actualización de la propia historia de la música cubana. Este material constituye referente único de consulta obligatoria para estudios sobre cultura cubana del siglo XVIII. Fue premiado en el certamen CUBADISCO 2014 en las categorías de Música de Cámara y Notas Musicológicas.

Comunicación corta

Argumentación.

El patrimonio musical de Cuba constituye una parte importante de nuestra historia cultural; refleja el desarrollo y la proyección de diversas corrientes estéticas, técnicas e ideológicas, y agrupa un conjunto de: partituras, instrumentos, documentos relativos a la gestión y difusión de la actividad musical, expresiones iconográficas y fonogramas que es preciso estudiar y preservar.

Los archivos más antiguos de música para el culto católico –único credo cristiano establecido oficialmente en Cuba hasta 1898– estuvieron relacionados con las capillas de música de las catedrales de Santiago de Cuba y La Habana. Aun cuando la práctica musical católica se estableció en Cuba desde el comienzo del siglo XVI, hasta el momento, los primeros manuscritos fechados datan del siglo XVIII. Y es que el archivo musical eclesiástico constituye una de las más significativas fuentes de información primaria para los estudios musicológicos y socioculturales de Iberoamérica. A partir de su estudio es posible reconstruir el quehacer de compositores y definir los estilos y corrientes musicales, foráneas y nacionales, que conforman el patrimonio de la nación en sus múltiples interrelaciones epocales e históricas.

Una de las aplicaciones prácticas, insoslayable cuando hablamos de música, es la de propiciar la interpretación y grabación de las obras que se vayan estudiando, seleccionándolas en función de su interés y calidad musical. En este sentido se trata de la realización de conciertos con repertorio inédito con el mayor conocimiento posible del

contexto epocal para que el intérprete tenga una contrapartida teórica y un espectro amplio de posibles soluciones ante la problemática de hacer sonar, desde una perspectiva histórica, un repertorio olvidado para un público contemporáneo.

Los resultados obtenidos a partir de la investigación que se presenta a consideración, tributan directamente al Grupo de Investigaciones de Gestión del Patrimonio Cultural del Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana asimismo a dos de los Programas de Desarrollo del Instituto Cubano de la Música: *Rescate y difusión del patrimonio musical cubano* y *Desarrollo de la musicología* y a los siguientes proyectos internacionales: *Fuentes e historia de la música española (siglos xviii y xix). Textos, contextos y comunicación*, proyecto I + D de la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad de Valladolid, España (2011-2015); *Gestión y difusión del patrimonio musical de Cuba y Latinoamérica: luthería, investigación y docencia* (2011-2013), y *Nuestro patrimonio, nuestro futuro-el fomento de la enseñanza del patrimonio musical como vector de cambio social* (2014-2017), estos dos últimos subvencionados por la Unión Europea.

LIBRO

La obra compositiva de Cayetano Pagueras constituye un exponente fundamental del más antiguo patrimonio histórico-documental de la música en Cuba. Sus obras, escritas a partir del siglo XVIII, como las de Esteban Salas (maestro de capilla de la Catedral de Santiago de Cuba entre 1764 y 1803), fueron destinadas a solemnizar los oficios del culto catedralicio y constituyen los documentos de música en partitura más antiguos de La Habana.

De las 19 obras de Cayetano Pagueras localizadas gracias al apoyo de autoridades eclesiásticas y estatales, cubanas y mexicanas, han sido transcritas y publicadas las 14 obras que se hallaban completas junto a sus facsímiles, como parte del noveno volumen de la colección «Música Sacra de Cuba, siglo XVIII», en 2013.

Pagueras es un músico de origen catalán, de Barcelona, como él mismo confirma. No se conoce aún la fecha de su nacimiento, ni se sabe con certeza cuándo se radicó en Cuba. Para 1795, se anunciaba en el *Papel Periódico de la Havana* como vecino de la calle Sol número 25...¹ Su rastro se pierde hacia 1814, sin que tampoco sepamos la fecha de su muerte.

Como intérprete y compositor estuvo en contacto con cuatro espacios religiosos de Cuba y México. Ejerció la composición por encargo de Manuel Lazo de la Vega, quien fuera maestro de capilla entre 1779 y 1803: primero de la Parroquial Mayor y luego de la Catedral de La Habana. Se mantuvo en relación con dicho cuerpo hasta 1807, cuando presentó su renuncia a una suplencia que hacía como organista. El inventario de música de esa sede catedralicia, redactado en 1872, describe más de ochenta obras compuestas por Cayetano Pagueras, algunas fechadas entre 1794 y 1801. Paralelamente a sus funciones en la Catedral de La Habana, se desempeñó como organista del Convento de la Orden de los Hermanos Betlemitas en esa misma ciudad

¹ *Papel periódico de la Havana*, 21 de junio de 1795.

e intentó en dos oportunidades —en 1778 y 1791 respectivamente— obtener una plaza de maestro de capilla en la Catedral de Puebla de los Ángeles, en México, pero fue desestimado.

El escritor Alejo Carpentier dio por perdida la obra de Cayetano Pagueras durante las pesquisas que realizara hacia 1944, cuando se acercó a la Catedral de La Habana, urgido de encontrar materiales para conformar su antológico libro *La música en Cuba*. Esperaba tener el mismo éxito alcanzado antes en el archivo catedralicio de Santiago de Cuba, donde logró identificar las composiciones de Esteban Salas (La Habana, 1725-Santiago de Cuba, 1803), y así, los primeros documentos que contenían música procedente del siglo XVIII en Cuba. Pero la búsqueda en la Catedral de La Habana fue infructuosa, y en el capítulo que dedica a caracterizar el desempeño de su capilla de música entre los siglos XVIII y XIX concluye: «el archivo de la iglesia conservaba en aquellos años seiscientas veintitrés partituras, que parecen haberse perdido en su totalidad. Había allí obras de Lazo de la Vega, de Goetz, de Gavira, de Pagueras, de Rensolí, a más de misas de los grandes maestros europeos».²

No fue hasta 1996 que encontré, como parte de las investigaciones para el texto *El archivo de música de la iglesia habanera de La Merced: estudio y catálogo*, con el auxilio del sacerdote paúl Raúl Nuñez Lloret y los consejos de Mons. Carlos Manuel de Céspedes García-Menocal, las primeras partituras de Pagueras en el antiguo templo de los mercedarios. Luego aparecieron algunas en la Iglesia de San Francisco de Asís, en Santiago de Cuba, y otras en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús y San Ignacio de Loyola de La Habana, en las catedrales de México y Puebla de los Ángeles, y hasta en la pequeña Parroquia de San Cristóbal Suchixtlahuaca, en Oaxaca, estas últimas, en 2012, hasta completar la cantidad de 19 obras, de las cuales solo 14 se conservan completas.

La mayor parte de los documentos que contienen composiciones de Pagueras proceden del archivo de la Catedral de La Habana que en el siglo XX se dispersó en varios fondos. Es por esto que en la iglesia habanera de La Merced se conservan ocho obras suyas. Otras tres, también procedentes de la Catedral, fueron halladas en 1998 en la Iglesia de San Francisco de Asís, en Santiago de Cuba, seguramente trasladadas allí por mediación de algún sacerdote paúl encargado de la música, pues poseen una factura idéntica a la de algunos documentos que se conservan en La Merced. El nexo entre los fondos de ambos conventos, Nuestra Señora de la Merced en La Habana y San Francisco de Asís en Santiago de Cuba, radica en que han sido administrados desde el siglo XIX por la Congregación de la Misión de San Vicente de Paúl.

A partir de la publicación en 2002 del catálogo de Thomas Stanford, que describe los archivos de música de las catedrales de México y Puebla de los Ángeles,³ se dio a conocer la existencia de obras de Cayetano Pagueras en México, aunque no fue hasta

² Carpentier, Alejo. *La música en Cuba*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1989, p. 108.

³ Stanford, Thomas. *Catálogo de los acervos musicales de las catedrales metropolitanas de México y Puebla de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia y otras colecciones menores*, Instituto nacional de Antropología e Historia, México, 2002.

2012 que se pudo realizar la consulta física de los manuscritos. Su presentación a concurso en al menos dos oposiciones convocadas por la Catedral de Puebla de los Ángeles hizo que cinco de sus obras permanecieran allí. Cuatro de estas piezas constituyen, hasta el momento, sus únicos manuscritos autógrafos, dos de ellos fechados en 1791.

Una obra más fue conservada en la Catedral Metropolitana de México, procedente, casi con certeza, de la Catedral de Puebla de los Ángeles, pues la copia datada en 1817 es de José Cataño, organista de esta sede entre 1784 y 1792. El musicólogo John Lazos encontró una copia de esa misma obra, al parecer más antigua, en la Parroquia de San Cristóbal Suchixtlahuaca, que actualmente pertenece al territorio de Oaxaca, pero que a finales del siglo XVIII correspondía a la diócesis de Puebla de los Ángeles.

En 2009 se hallaron dos misas de Pagueras escritas para el Convento de Nuestra Señora de Belén en La Habana, lo que demuestra su estrecha relación con ese importante espacio religioso. Esas obras se localizaron en un cantoral de pergamino que se conservaba en la biblioteca de la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús y San Ignacio de Loyola, sede actual de la Compañía de Jesús. Probablemente las misas provienen de la época en la que Pagueras era organista del Convento de Belén, inmueble que luego del cese de la Orden Betlemita en Cuba, hacia 1821, fue adquirido por los jesuitas quienes fundaron en ese mismo lugar el Colegio de Belén. Los jesuitas conservaron varios cantorales procedentes de la Orden de los Hermanos Betlemitas pues en uno de ellos puede leerse: «Libro X del Convento de Belén de La Habana». En la actualidad dichos cantorales forman parte de los fondos del Museo Arquidiocesano del Centro Cultural Félix Varela de La Habana.

CD-DVD

La colección «Documentos Sonoros del Patrimonio Musical Cubano» forma parte de las iniciativas de preservación y gestión que acomete el Gabinete de Patrimonio Musical Esteban Salas, de la Dirección de Patrimonio Cultural de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, de conjunto con el Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana, el Programa de Desarrollo de la Musicología del Instituto Cubano de la Música y los estudios de patrimonio musical que lleva adelante el Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana (Universidad de La Habana). El propósito es completar el proceso de restauración de la obra musical: desde la localización de la partitura hasta su interpretación y difusión a través del concierto y la grabación. Cada CD-DVD de esta colección contiene el registro sonoro de obras inéditas del patrimonio musical de Cuba e Iberoamérica, acompañado de materiales audiovisuales didácticos para la enseñanza.

Diez obras de Cayetano Pagueras aparecen en el registro fonográfico y audiovisual titulado *Música Catedralicia de Cuba. Repertorio litúrgico de Cayetano Pagueras (Barcelona-La Habana, siglo XVIII)*, producido en 2013 por los sellos Colibrí y La Ceiba así como por el proyecto *Gestión y difusión del patrimonio musical de Cuba y Latinoamérica: luthería, investigación y docencia* subvencionado por la Comisión Europea. La interpretación de las composiciones de Pagueras requirió plantearse una

serie de interrogantes, entre ellas: ¿qué timbres vocales emplear?; ¿de qué instrumentos se dispone para reproducir lo más fielmente posible la escena musical de antaño?; ¿qué elementos litúrgicos condicionaron la interpretación funcional de estas composiciones, todas ellas religiosas?

En el ámbito vocal fueron imprescindibles las voces masculinas de la Camerata Vocale Sine Nomine, que dirige la maestra Leonor Suárez, especializada en repertorios antiguos, entre cuyas características se encuentra su tesitura de tiples —como se llamaba en Iberoamérica a las voces agudas de niños y hombres—, altos, tenores y bajos. La formación de la capilla de música de la Catedral de La Habana entre finales del siglo XVIII y principios del XIX oscilaba, como máximo, entre dos y tres voces por cuerda, y así se hizo en esta grabación. Como que no abunda en Cuba la tesitura de contratenor, se sumaron a las obras de mayor formato dos mujeres con timbre de soprano, las cuales empastan bien con las voces masculinas y refuerzan esa cuerda tan delicada.

Aunque compuestos entre 1791 y 1801, los manuscritos de Pagueras se conservan mayoritariamente en copias fechadas en 1891 y, por ende, perduraron como tales durante un siglo de cambios estéticos. En aras de homogeneizar su propuesta tímbrica, decidimos entonces utilizar solo tres formaciones instrumentales: una, a base de fagot para las obras en estilo antiguo; otra, únicamente con cuerdas, para los responsorios de Resurrección (que fueron orquestados para dos violines, violoncello y contrabajo, teniendo en cuenta la reducción para voces y órgano que de ellos se conserva), y una tercera formación al estilo clásico, la cual se aplica a todas las obras para gran formato y que combina orquesta de cuerdas con instrumentos de viento por pares.

En general, el estilo de las obras orquestales se halla en concordancia con los recursos expresivos del clasicismo, estética musical que aborda la orquesta del Instituto Superior de Arte, adjunta al Lyceum Mozartiano de La Habana, conducida por José Antonio Méndez Padrón. Especializada en la difusión de obras de ese período, su interpretación purista requeriría instrumentos históricos que aún no tenemos en Cuba como oboes, cornos y fagotes clásicos. No obstante, si bien han utilizado instrumentos modernos, sus excelentes músicos dominan las técnicas de interpretación acordes con el estilo clásico.

Así, aunque contemporáneos, los fagotes saben cantar con las voces, como lo haría su antepasado el bajón. Con arcos barrocos se ha atenuado el sonido de la familia moderna de los violines para lograr el volumen necesario. A su favor han tenido que las flautas traversas de madera son instrumentos originales de los sistemas Johann Friedrich Boie (Göttingen, 1762-1809) y Heinrich Grenser (Dresde, 1764-1813), las cuales pertenecen a la colección del Museo Nacional de la Música. Esas flautas se emplearon en las orquestas de salón del siglo XIX, cuyo sonido, más dulce, acompañó también los oficios religiosos de la Catedral de La Habana.

Al procurar vincular de manera históricamente informada los procesos de investigación e interpretación, se ha querido que el repertorio de Cayetano Pagueras pueda ser escuchado como lo hicieron cubanos y mexicanos hace más de 200 años. Nuestro propósito es que las actuales y nuevas generaciones puedan valorar una parte fundamental de nuestro patrimonio musical y contribuyan a preservarlo.